



Ficha Técnica

- **Dirección** Vittorio de Sica
- **Guión** Cesare Zavattini, Vittorio De Sica, Gherardo Gherardi, Suso Cecchi D'Amico, Oreste Biancoli, Adolfo Franci, Gerardo Guerrieri (Novela: Luigi Bartolini)
- **Genero** Drama
- **Reparto** Lamberto Maggiorani, Enzo Staiola, Lianella Carell, Gino Saltamerenda, Vittorio Antonucci, Giulio Chiari, Fausto Guerzoni, Elena Altieri
- **Música** Alessandro Cicognini
- **Fotografía** Carlo Montuori
- **Producción** Produzioni De Sica (PDS)

Sinopsis

En la Roma de la posguerra, Antonio, un obrero en paro, consigue un sencillo trabajo pegando carteles a condición de que posea una bicicleta. De ese modo, a duras penas consigue comprarse una, pero en su primer día de trabajo se la roban. Es así como comienza toda la aventura de Antonio junto con su hijo Bruno por recuperar su bicicleta mientras su esposa María espera en casa junto con su otro hijo. (FILMAFFINITY)

Crítica

Octavo largometraje de De Sica y una de sus obras más emblemáticas. Escrita por Cesare Zavattini y De Sica, con un grupo de colaboradores, se basa en la novela "Ladri di biciclette" (1946), de Luigi Bartolini. Se rueda en escenarios reales de Roma entre mayo y junio de 1948.

El film presenta un detallado retrato de la Roma de 1948, cuando habían transcurridos 3 años desde la finalización de la segunda guerra mundial. Las imágenes, directas y sinceras, dan testimonio de un país arruinado por la guerra, azotado por la miseria y paralizado por la incapacidad de las instituciones públicas. La narración está hecha con ánimo



más documental y testimonial que reivindicativo.

La historia es sencilla, simple, casi minimalista, pero directa, conmovedora e intensa. Los intérpretes son actores no profesionales, que aportan verismo y naturalidad. Los personajes son seres corrientes, normales, del montón. No se emplean decorados artificiales: se rueda lo que hay según se ve, sin artificios, ni adornos. El guión elabora unos diálogos que reflejan el modo de hablar de las personas sencillas.



En un segundo nivel narrativo, se explican las relaciones padre/hijo, puestas a prueba en la empresa de buscar la bicicleta sustraída. La figura de Bruno (Staiola), de 6 años, listo, tierno y afectuoso, compone uno de los personajes infantiles más atractivos del cine. La obra incorpora momentos de emotividad chaplinesca: la comida de niño rico y del pobre en el restaurante, la

ternura de Bruno evoca la de "El chico" (Chaplin, 1920) y el emocionante plano final.

«La historia es sencilla, simple, casi minimalista, pero directa, conmovedora e intensa»

El director

Vittorio de Sica

Vittorio Domenico Stanislao Gaetano Sorano De Sica fue un actor y director de cine italiano ganador de cuatro Premios Óscar. Nació en Sora, en la provincia de Terra di Lavoro, en la región de Campania (hoy en provincia de Frosinone, Lacio), hijo del empleado de banco y asegurador Umberto (nacido en Regio de Calabria, pero de origen salernitano) y de la napolitana Teresa Manfredi.

De niño se trasladó a Roma, donde en la década de 1930 consiguió tener su propia compañía teatral e iniciar una segunda carrera cinematográfica como actor y director.

Figura clave del movimiento cinematográfico conocido como neorrealismo italiano, contribuyó a éste con dos destacadas películas, escritas en colaboración con Cesare Zavattini: *Sciucità* (traducida en España como *El limpiabotas*, *Sciucità* es una deformación de la expresión inglesa «shoe shine»: el film narra la historia de un grupo de niños que durante la Segunda Guerra Mundial se ofrecen para trabajar como limpiabotas para los soldados estadounidenses) y su universalmente conocida *Ladrón de bicicletas*. Vittorio se inició en la escena cuando en 1927 ingresó en calidad de segundo actor joven en la compañía de Sergio Tofano, Luigi Almirante y Giuditta Rissone. Después de estas dos películas continuó con *Milagro en Milán*, producida en 1950 y *Umberto D* en 1952. A partir de esta época, De Sica se fue alejando del cine «de autor» para participar en proyectos menos ambiciosos y con una mayor carga comercial. En la década de 1970, volvió el De Sica más personal, con películas como *El jardín de los Finzi Contini* y el que sería su último filme, *El viaje* (1974).

La crítica destaca asimismo su film de 1960 *La ciociara*, conocida en España como *Dos mujeres*. Habría de valerle a Sophia Loren el Óscar a la mejor actriz.



Una de sus primeras apariciones como actor fue en la película *Gli uomini, che mascalzoni!* (¡Que descarados son los hombres!) de 1932 en la que canta la famosa canción *Parlami d'amore, Mariù* y destacó, entre otras muchas películas, en *El general della Rovere*, donde interpreta a un estafador de poca monta que acepta hacerse pasar por un general badogliano (partidario del presidente del gobierno Pietro Badoglio, militar nombrado para tal cargo por el Rey tras la deposición de Benito Mussolini y el armisticio del 8 de septiembre de 1943) abatido por los alemanes al intentar entrar en Italia para ponerse al frente de la Resistencia, y de la evolución moral del personaje de De Sica de estafador sin principios a héroe de la lucha antinazi.

Para el rodaje de *La puerta del cielo*, Vittorio de Sica dio trabajo como extras a alrededor de 300 judíos y otros amenazados por el nazismo. Para evitar su captura y deportación, el director de *Ladrón de bicicletas* prolongó lo más que pudo el trabajo, permitiendo así que pudieran eludir el cerco nazi-fascista hasta la llegada de los aliados en junio de 1944.

Falleció el 13 de noviembre de 1974 en Neuilly-sur-Seine, Francia, tras una intervención quirúrgica.